



★ Sandra Gugliotta presenta *Las vidas posibles* ★

Bordeando el fantástico

Sandra Gugliotta presenta en las Noches Especiales su segundo largometraje, *Las vidas posibles*. Decidida a alejarse del costumbrismo porteño de su ópera prima –*Un día de suerte*, 2002–, Gugliotta optó por el frío y desolado desierto patagónico para contar la historia de una búsqueda: la que emprende Carla tras la repentina desaparición de su marido. En esta charla nos cuenta cómo fue filmar una historia con toques fantásticos en uno de los confines del mundo. “No estoy para nada canchera para hablar de esta película –empieza–. Me cuesta mucho contarla, hablar sobre ella. El proyecto original consistía en una primera versión muy diferente de la que quedó finalmente y, por supuesto, muy distinta de a lo que yo había hecho antes. Era un proyecto de unas diez páginas que me salió espontáneamente, todo junto; creo que lo escribí en un solo día. Sentí que era lo que tenía ganas de hacer, aunque supusiera transitar un nuevo camino. Esa versión la tengo aún armada en mi cabeza y hay otra versión más. Todas fueron creciendo y tomando vida propia, todas tienen que ver con el tema del doble. La de *Las vidas posibles* es sólo una de las tantas versiones posibles de esa película. El cambio respecto de mi anterior trabajo lo hice simplemente porque tenía ganas de trabajar con cosas que me habían gustado en otros momentos, tanto en literatura como en cine. Siento que esta película es un camino hacia otros estilos o formas de narración que me interesan, problemas o problemáticas que me fui planteando mientras crecía. Algo de eso aparece en el texto del catálogo de este festival, cuando dice que ‘ya abriendo un surco en el borde de lo fantástico’. Ese es precisamente una de las búsquedas, uno de los análisis, en los que comencé a sumergirme. Ahí encuentro una cantera muy rica para futuros trabajos. Difícil, sin duda, pero atractiva, que me plantea muchos desafíos.”

¿Quiénes son esos autores que decís que te influenciaron?

Hay algo de Julio Cortázar, sin duda. Entre tantas cosas que dan vueltas en mi cabeza, también están Hoffmann, Edgar Allan Poe, el mismo Borges.

¿Y en cine?

Es un espectro muy amplio, que va desde M. Night Shyamalan hasta esos territorios extraños que proponen Atom Egoyan o François Ozon

(aunque este último tiene una estructura formal muy diferente a la mía). Por supuesto, mi estilo es diferente del de ellos.

¿Cuáles fueron los problemas de filmar en el Sur?

El hecho de que mi familia esté viviendo allí desde hace dieciséis años facilitó algunas cosas. Dado que viajo todos los años, yo ya conocía el lugar. Eso me permitió retratar esa atmósfera tan particular, algo que creo que está en la película. Sin embargo, hubo miles y miles de dificultades. En principio, son 3.000 kilómetros de distancia. Después, que todo es muy caro. Y, por supuesto, el frío. Las escenas que aparecen al principio de la película fueron filmadas con una temperatura de diez grados bajo cero. Los scoutings los hicimos con diecisiete grados bajo cero. Todavía no entiendo por qué me metí en ese lío. Para poder trabajar teníamos que ponernos unos enteritos térmicos que nos cubrían de la cabeza a los pies (son los mismos que usan los obreros que trabajan al aire libre en la zona). Debajo de eso teníamos toda nuestra ropa, así que nuestros movimientos se dificultaban mucho. El problema es que los actores no podían usarlos y tenían que ponerse algo debajo para poder soportar el frío. También se congelaban las baterías de las cámaras. Todos estos inconvenientes desgastaron mucho a la producción. El trabajo de producir en esas condiciones nos llevó mucha energía. Apesar de todo, filmar en el Sur era parte de mi proyecto original y algo que no quería resignar. Sin duda, elegir otra locación hubiera facilitado mucho las cosas y la producción no hubiera sido tan complicada; pero ese lugar era un personaje fundamental en la historia, algo que no podía faltar. Ahora, al ver la copia en 35 mm, siento que valió la pena todo ese esfuerzo.

El diseño de la banda sonora, ¿fue algo que pensaste mientras escribías el guión o apareció después?

Ya en el primer tratamiento, cuando tuve que describir la estética de la película, escribí que el sonido tenía una gran importancia y que debía dar un ambiente irreal. También pensé entonces en los sonidos deformados y en que los sonidos reales fueran contruccionados. La premisa era que toda la película se sintiera como una construcción, como algo mental. Por supuesto, esto implicó un trabajo muy arduo con Vicente D’Ella y Leandro de Loredó, del cual estoy muy orgullosa. También

Voto del público

Cifras computadas al 10 de abril. Siguen las proyecciones, siguen los cómputos, seguiremos informando.

Películas internacionales

1 <i>El telón de azúcar</i>	4,076330532
2 <i>Reprise</i>	4,067220375
3 <i>AFR</i>	3,925080802
4 <i>Noise</i>	3,746394083
5 <i>Familia Tortuga</i>	3,710843373 (*)
6 <i>La marea</i>	3,71038001
7 <i>Riza</i>	3,38277512
8 <i>Old Joy</i>	3,34579671
9 <i>Liv</i>	3,249102692
10 <i>Body Rice</i>	3,008012821
11 <i>In Between Days</i>	2,920872946

Películas nacionales

1 <i>UPA! Una Película Argentina</i>	4,504584806
2 <i>Un pogrom en Buenos Aires</i>	4,449197861 (*)
3 <i>El hombre robado</i>	4,431952663 (*)
4 <i>Pulqui, un instante en la patria de la felicidad</i>	4,320699958
5 <i>El desierto negro</i>	4,124042501
6 <i>El asaltante</i>	4,119960616
7 <i>Fotografías</i>	3,920001647
8 <i>La León</i>	3,888208797
9 <i>Música Nocturna</i>	2,944000913

(*) Indica que los resultados corresponden sólo a la primera proyección de la película.

haber encontrado a un músico como Sebastián Escofet fue muy importante; su labor resultó perfecto para esta película.

En tus dos largos trabajás con actores que vienen de “otro palo”, como el teatro o la televisión. ¿Qué nos podés decir al respecto?

Es un desafío para ellos y para mí. Natalia (Oreiro) se ofreció espontáneamente para hacer un casting y estar en la película. A mí me pareció divertida la propuesta de transformar su imagen, hacer que aparezca otra Natalia en la película, y me parece que eso lo logramos. En el caso de Guillermo (Arengo) y Osmar (Núñez), que vienen del teatro, hubo como una transferencia de lenguajes, algo que me parece sumamente interesante.

¿Cuáles son tus próximos pasos como realizadora?

Por ahora vamos a ver qué pasa con la película en este festival. Después vendrá el estreno comercial en el segundo semestre del año. El Bafici marca realmente el nacimiento de la película después de un largo año de trabajo. La postproducción fue un laburo auténticamente artesanal, no sólo en lo que respecta al tema del sonido, sino también porque tiene partes en HD que fueron cuidadosamente trabajadas. Por otra parte, tengo a cargo uno de los telefilms de Canal 7 (dentro del proyecto 200 años). El rodaje comienza dentro de un mes y me acompaña Javier Daulte. Aunque se trata de otro tipo de proyecto, también va a tener algún elemento fantástico. Finalmente, estoy desarrollando dos ficciones más: una película muy urgente y un proyecto mucho más elaborado. Luis Ormaechea

Las vidas posibles, hoy a las 21.15, Hoyts 10